

# ¡ELIJAN HOY!



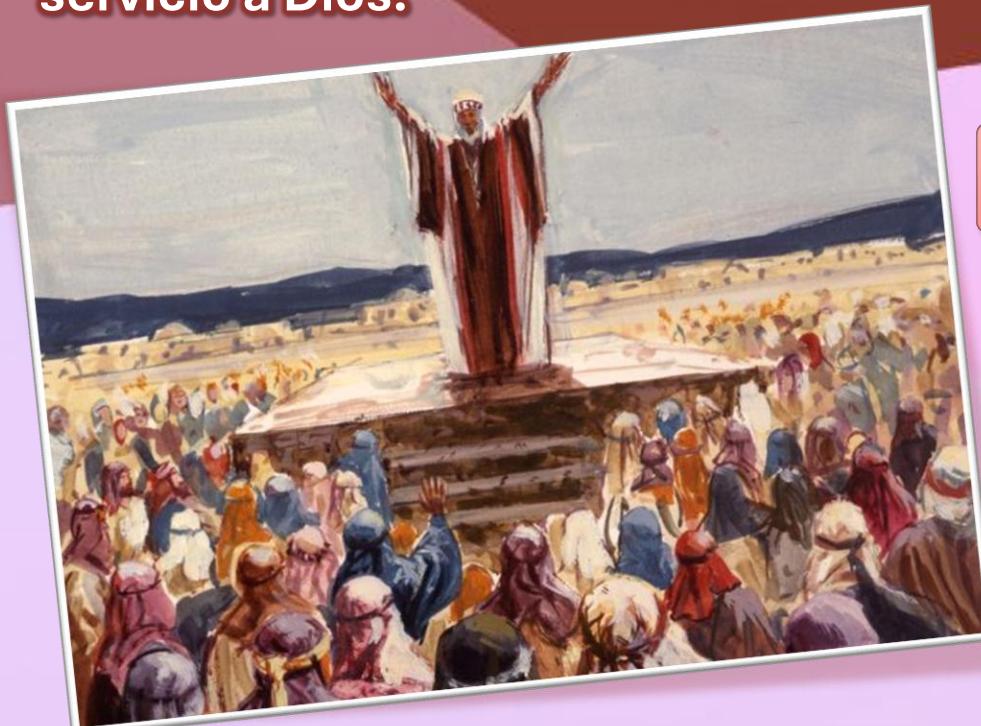
**“Y si les parece mal servir al Señor, entonces elijan hoy a quien servir [...] que yo y mi casa serviremos al Señor”**

**(Josué 24:15)**

**Josué sentía ya cercano su final. Había peleado la buena batalla. Había acabado la carrera. Había guardado la fe. Podía esperar confiado, como Pablo, su corona de justicia (2Tim. 4:7-8).**

**Pero, como Caleb, debía asegurarse todavía de que otros tomasen la antorcha y llevasen al pueblo de Dios por el camino recto.**

**Por esa razón, reunió al pueblo en Siquem para renovar el pacto de fidelidad, y exhortarles a elegir una vida de servicio a Dios.**



**La historia que Dios escribió (Josué 24:1-13)**

**El llamado a la integridad (Josué 24:14-15)**

**La elección del pueblo (Josué 24:16-21)**

**La renovación del pacto (Josué 24:22-28)**

**La continuación de la historia (Josué 24:29-33)**

# LA HISTORIA QUE DIOS ESCRIBIÓ

“Y os di la tierra por la cual nada trabajasteis, y las ciudades que no edificasteis, en las cuales moráis; y de las viñas y olivares que no plantasteis, coméis” (Josué 24:13)



El lugar elegido por Josué para su discurso final fue un lugar histórico: Siquem (Jos. 24:1).



1. Fue el primer lugar de Canaán donde acampó Abraham (Gn. 12:6)
2. Fue el primer lugar de Canaán donde acampó Jacob (Gn. 33:18)
3. Fue la única posesión adquirida por Jacob (Gn. 33:19)
4. Allí enterró Jacob los dioses ajenos que tenía aún su familia (Gn. 35:4)



Josué comenzó hablándoles de los “dioses extraños” que adoraba Taré, su ancestro (Jos. 24:2). A partir de ahí, les recordó en primera persona todo lo que Dios había hecho: Yo tomé; yo traje; yo aumenté; yo envié; yo herí; yo saqué; yo os introduje; yo los entregué; yo los destruí; yo no escuché a Balaam; yo os libré; yo los entregué; yo envié tábanos; yo os di la tierra (Jos. 24:3-13).



En este relato, las generaciones pasan una tras otra sin distinción. Todas ellas están incluidas. Los que escuchaban a Josué vinieron “del otro lado del río”; bajaron a Egipto; salieron de allí con gran poder; cruzaron el mar; tomaron Transjordania; poseyeron Canaán. Lo que Dios hizo con sus antepasados, lo está haciendo con ellos, y lo hará con nosotros hoy.



# EL LLAMADO A LA INTEGRIDAD

“Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15)



Al igual que Jacob invitó a su familia a enterrar a sus dioses antes de renovar su pacto con Dios en Betel, Josué invita al pueblo a abandonar a sus dioses antes de renovar su pacto con Dios (Jos. 24:14b).

Debían temer a Dios y servirle “con integridad y en verdad” (Jos. 24:14a).  
¿Qué implica esto?

## Temer a Dios

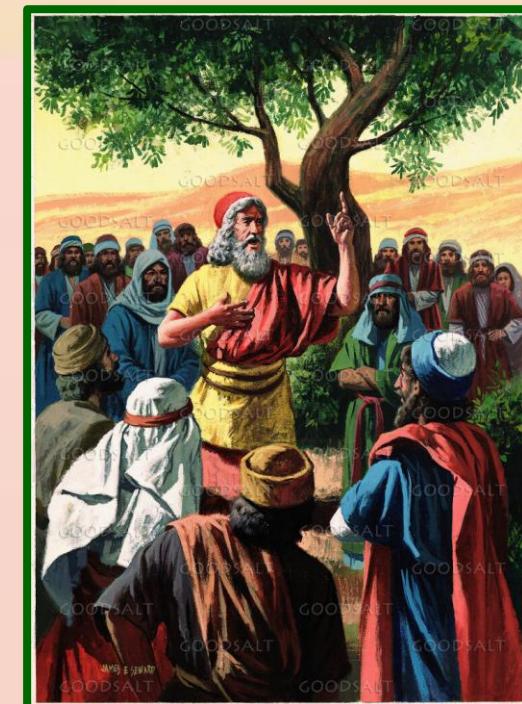
- ❖ Manifestar un respeto profundo hacia Aquel que es inmensamente mayor que yo, y aceptarle como mi Rey y Señor

## Servir a Dios con integridad

- ❖ Un servicio sin defectos (así se define al animal que solo era apto para el sacrificio si era “sin defecto” [integro])

## Servir a Dios en verdad

- ❖ Ser fiel, confiable, leal, indiviso, coherente. Reflejar con mi vida la gratitud a Dios por lo que Él ha hecho en mí



# LA ELECCIÓN DEL PUEBLO



“Entonces el pueblo respondió y dijo: Nunca tal acontezca, que dejemos a Jehová para servir a otros dioses” (Josué 24:16)

¿Cuál fue la respuesta al llamado de Josué (Jos. 24:16)? El pueblo en pleno dijo no a sus dioses, y aceptó que solo tenían un Dios: “nuestro Dios”, el mismo que los había dirigido –tanto a sus padres como a ellos mismos– hasta ese momento (Jos. 24:17-18).

En lugar de felicitar al pueblo por su decisión, Josué dio una respuesta inesperada: “sois incapaces de servir al SEÑOR” (Jos. 24:19 NVI). ¡Menudo chasco!

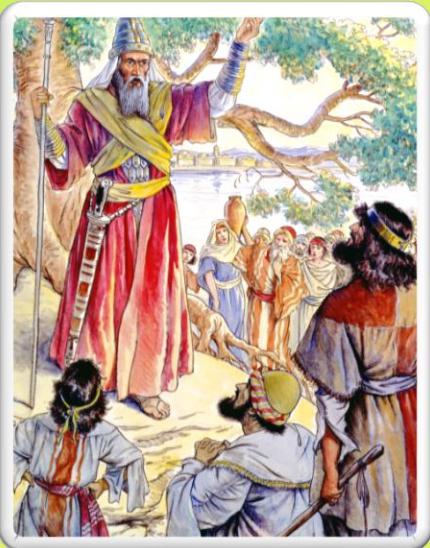
Josué había oído a sus padres hacer la misma promesa (Éx. 19:8), y había visto como la habían incumplido repetidamente durante 40 años.

Esta dura respuesta consiguió su propósito. La nueva generación estaba dispuesta a no cometer los mismos errores (Jos. 24:21).



# LA RENOVACIÓN DEL PACTO

"Entonces Josué hizo pacto con el pueblo el mismo día, y les dio estatutos y leyes en Siquem" (Josué 24:25)



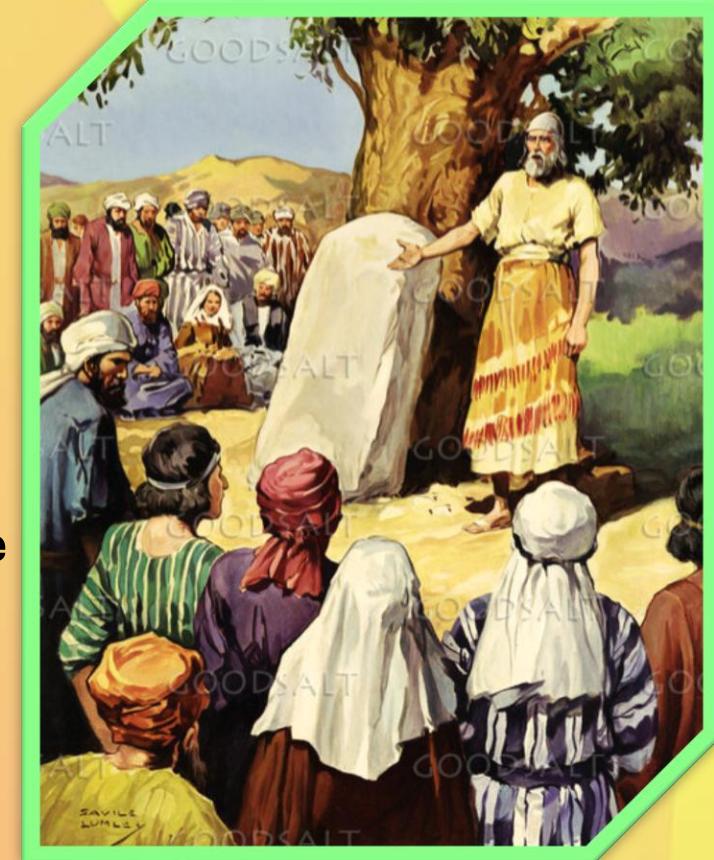
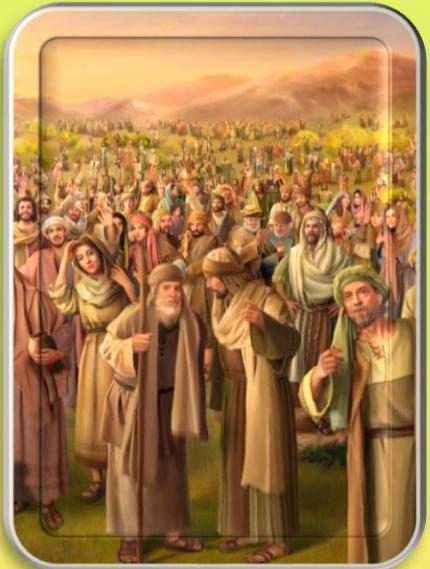
Para concluir su discurso, Josué les pidió que quitaran los dioses que están “entre vosotros”, y que volvieran su corazón a Dios (Jos. 24:23).

Por tercera vez, el pueblo se comprometió a servir a Dios (Jos. 24:24). El pacto quedó ratificado y, al igual que Moisés, Josué “les dio estatutos y leyes” (Jos. 24:25).



Aunque el pacto con Dios se basa en una relación viva con Él y no puede expresarse plenamente con meros reglamentos, Josué entendió que era necesario dejar recordatorios claros que les ayudasen a mantenerse en el pacto.

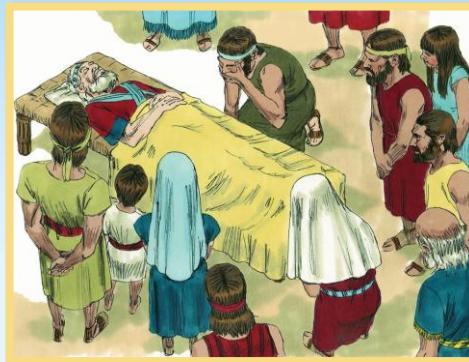
Dejó por escrito el pacto, y levantó un monumento recordativo: una piedra que sirviese como testigo del compromiso que habían tomado (Jos. 24:26-27).



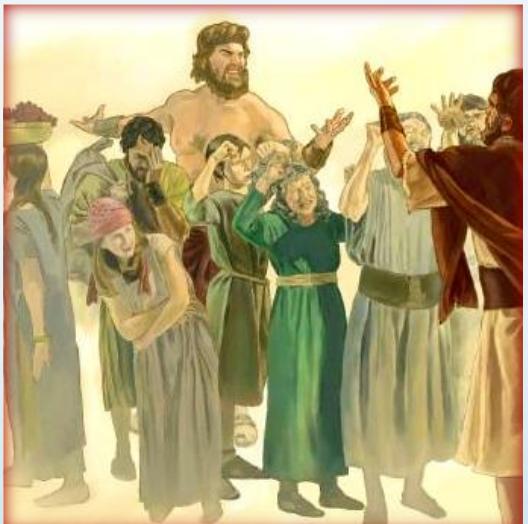
# LA CONTINUACIÓN DE LA HISTORIA

"Y sirvió Israel a Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué y que sabían todas las obras que Jehová había hecho por Israel" (Josué 24:31)

El libro de Josué acaba con tres entierros. Uno de ellos, profetizado cientos de años antes, fue el entierro de José en la heredad de Jacob (Gn. 50:24-26; Jos. 24:32).

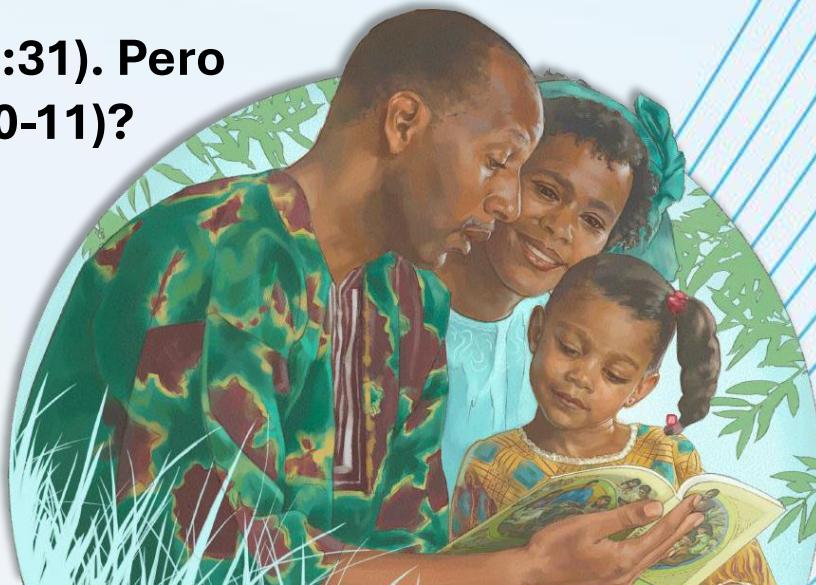


La generación rebelde que había salido de Egipto fue enterrada en el desierto. Pero la nueva generación iba a ser enterrada "en su heredad", junto con los que se habían mantenido fieles en una generación infiel: Josué y Eleazar (Jos. 24:29-30, 33).



Esta nueva generación se mantuvo fiel (Jos. 24:31). Pero ¿qué decir de la siguiente generación (Jue. 2:10-11)?

Cada generación debe hacer su propio pacto con Dios. La fe de sus padres puede ayudarles a tomar la decisión correcta. Pero la decisión es suya. Hagamos hoy nuestra decisión: "mi familia y yo serviremos al SEÑOR" (Jos. 24:15 NVI).



**“Nuestro General, quien jamás ha perdido una batalla, espera un servicio fiel y voluntario de todos los que se han alistado bajo su estandarte. En el conflicto final que actualmente se libra entre las fuerzas del bien y las huestes del malo, él espera que todos, laicos y ministros, hagan su parte. Todos los que se han alistado como sus soldados deben prestarle servicio fiel, con un agudo sentido de su responsabilidad individual”**

E. G. W. (Testimonios para la iglesia, tomo 9, pág. 94)